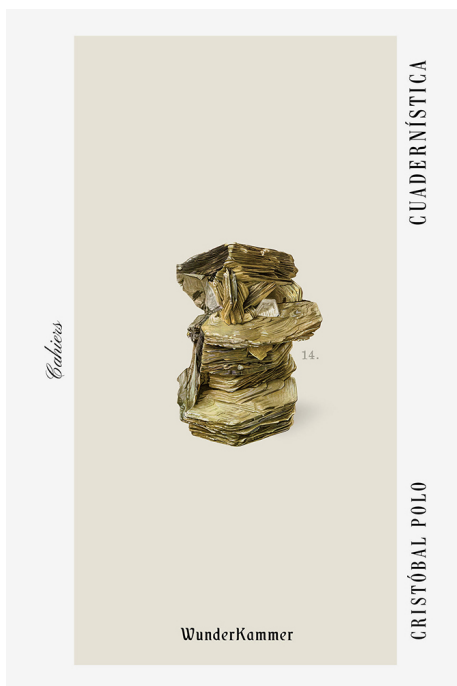




Cristóbal, Polo

(Los Barrios, Cádiz, 1982) ha publicado los libros de poesía *Teoría del vuelo* (Tierra, 2003), *Tuviéramos* (Ayto. de Málaga, 2005) y *Tumba común* (Gravitaciones, 2017), además del libro de relatos *Cuentos premonitorios* (Alfama, 2008). Ha contribuido como traductor a la antología de poesía lituana *22 poemas para un centenario* (AECID, 2022) y algunos de sus textos han sido traducidos al lituano y publicados en revistas como *Naujasis ?idinys y Gegut?*. Algunas de sus obras combinan la escritura con otros soportes expresivos, como la fotografía estonopeica, el cine súper 8 y el montaje radiofónico. Su cortometraje *Alrededor de la tumba común* formó parte de la selección oficial del Festival Cinemística 2018, y es coautor del guion de *Ursúas*, un largometraje del director gallego Roi Fernández. Su colaboración con Ieva Rusteikat? en el proyecto de edición y encuadernación artística *Siberiana Books* le ha permitido explorar las posibilidades creativas y literarias de la escritura cuadernística.

riverside
agency

Cuadernística

Autor: Cristóbal, Polo

Wunderkammer

ISBN: 978-84-127431-3-5 / Rústica / 160pp | 110 x 165 cm

Precio: \$ 27.900,00

Paul Valéry se levantaba cada mañana entre las cinco y las seis, encendía un cigarrillo y escribía sin interrupción en sus cuadernos. Así lo hizo durante cuarenta y cinco años. «Estos cuadernos son mi vicio», confesó alguna vez. También su refugio: «una forma del deseo de estar conmigo, y hasta de ser yo». Como él, muchos escritores, artistas y pensadores han hecho de sus cuadernos un laboratorio, un espacio de retiro o una forma de resistencia. El cuaderno como punto de partida, como medio y como fin de la escritura; como soporte de una obra siempre provisional, imperfecta y abierta. Transitando entre el ensayo, la narración breve y el aforismo, *Cuadernística* propone un viaje por esos pequeños mundos en los que caben todas las formas de la imaginación y el pensamiento: del tendedero lleno de notas de Ludwig Höhl a los papeles cosidos a mano de Emily Dickinson, del pincel ocioso de Yoshida Kenkō a la escritura microscópica de Robert Walser, pasando por las listas de cosas de Sei Shōnagon, el diario filmado de Jonas Mekas o las anotaciones de Tove Jansson desde su isla diminuta. Este libro es una crónica de esas escrituras en los márgenes y un homenaje al cuaderno como forma de existencia.

Paul Valéry se levantaba cada mañana entre las cinco y las seis, encendía un cigarrillo y escribía sin interrupción en sus cuadernos. Así lo hizo durante cuarenta y cinco años. «Estos cuadernos son mi vicio», confesó alguna vez. También su refugio: «una forma del deseo de estar conmigo, y hasta de ser yo». Como él, muchos escritores, artistas y pensadores han hecho de sus cuadernos un laboratorio, un espacio de retiro o una forma de resistencia.